

Martes 1 de septiembre:

Misa por los cautivos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 43. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias IV.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a celebrar la Misa por los cautivos, pidiendo en ella a Dios nuestro Padre por todos los que, de un modo u otros, justa o injustamente, no pueden disfrutar del don de la libertad por estar encarcelados, vigilados, controlados o limitados en su libertad de movimientos.

Y para que la palabra de Dios y el Pan de la Eucaristía puedan penetrar en nosotros, para que nuestra comunión con Dios y con los hermanos sea más real y consistente, comencemos la celebración pidiendo con sinceridad perdón a Dios por todo lo que de pecado hay en nosotros.

- Tú, que nos revelas los secretos del Espíritu.
- Tú, que eres bueno y compasivo con todos.
- Tú, que hablas con autoridad y expulsas los males.

Colecta: Oh, Dios, cuyo Hijo se ha dignado tomar la condición de siervo para redimir al género humano de la esclavitud del pecado; concede, a cuantos se hallan cautivos, alcanzar aquella libertad que otorgaste a todos los hombres, tus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, conmovidos por el poder y la autoridad de la Palabra de Jesucristo, que nos libera del mal y nos concede el don del Espíritu Santo, elevemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Iglesia universal; para que iluminada continuamente por la enseñanza del Evangelio, disipe las sombras del error y del pecado en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que el Señor llame a jóvenes generosos que, iluminados por la luz de Cristo, se dispongan a ser guías espirituales del pueblo de Dios con sabiduría y caridad. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y responsables de las naciones; para que ejerzan el poder con espíritu de servicio e integridad, oponiéndose a los abusos y trabajando por erradicar cualquier forma de opresión sobre los más débiles. Roguemos al Señor.
4. Por las personas atormentadas por ataduras espirituales, adicciones o desesperanza; para que la fuerza liberadora de Jesucristo rompa sus cadenas y rescate su dignidad y su paz interior. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos hemos reunido en este día santo; para que sepamos acoger el Espíritu de Dios que habita en nosotros, juzgando las situaciones de nuestra vida con los mismos criterios y sentimientos de Cristo. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, cuyo Hijo expulsó al maligno con la sola autoridad de su palabra, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia; e infunde en nuestras vidas tu Santo Espíritu para que vivamos libres de todo mal y demos testimonio firme de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al celebrar el precio de nuestra libertad. imploramos, Señor, tu clemencia en favor de nuestros hermanos, para que sean liberados de sus cadenas y se conviertan en servidores de tu justicia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 2 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXVIII. Lecturas de feria.

Prefacio común V. Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, de sobra sabemos que si el Señor llevase cuenta de los delitos, ninguno podríamos resistir; pero como de Él, Dios de Israel, procede el perdón, nos acogemos a su misericordia, y le pedimos perdón por nuestros pecados para celebrar dignamente esta Eucaristía.

- Tú, que nos haces colaboradores de Dios.
- Tú, que amas la justicia y la verdad.
- Tú, que sanas a los enfermos y traes el Reino.

Colecta: Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe, y nos sostenga continuamente en las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, reconociendo que de Dios proviene todo crecimiento espiritual y contemplando a Cristo que pasa sanando y anunciando el Reino, presentemos nuestras peticiones al Padre.

1. Por la Iglesia y por sus pastores; para que permanezcan siempre unidos como colaboradores de Dios, evitando rivalidades y recordando que todo fruto apostólico procede de la gracia divina. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que muchos jóvenes escuchen la voz del Señor en la oración y entreguen sus vidas a la predicación de la Palabra de Dios y al cuidado de los más necesitados. Roguemos al Señor.
3. Por los médicos, el personal sanitario y todos los que cuidan a los enfermos; para que Dios los bendiga en su labor y los transforme en instrumentos de la compasión y del consuelo de Cristo. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren dolencias en el cuerpo o en el alma, y por quienes se sienten abrumados por la soledad; para que sientan la mano sanadora del Señor que los levanta y restaura su dignidad. Roguemos al Señor.
5. Por la asamblea de los fieles que celebramos esta liturgia; para que la semilla del Evangelio dé frutos abundantes de caridad activa en nuestros hogares y lugares de trabajo. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que en tu Hijo Jesucristo nos has enviado la medicina para nuestras dolencias y la luz para nuestras vidas, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia y concede a tu campo de cultivo el crecimiento en la fe y en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, pedimos humildemente a tu majestad que, así como nos fortaleces con el alimento del santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 3 de septiembre:

San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Celebramos hoy la memoria de san Gregorio, Papa en la segunda mitad del siglo VI, quien es uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia occidental, y que ha pasado a la historia con el apelativo de “Magno” por la grandeza de sus escritos teológicos y espirituales, de gran influencia en la vida de la Iglesia.

Vamos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; el mismo Sacrificio que san Gregorio Magno ofreció por el bien del Pueblo de Dios. Y para ello, comencemos poniéndonos en la presencia del Señor, y reconociéndonos pobres y débiles, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que cuidas a tu pueblo con misericordia y lo diriges con amor, por intercesión del papa san Gregorio Magno concede el espíritu de sabiduría a quienes confiaste la misión del gobierno en tu Iglesia, para que el progreso de los fieles sea el gozo eterno de los pastores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confiados en la palabra del Señor que transforma nuestro cansancio en fruto abundante y supera toda sabiduría humana, presentemos con humildad nuestras oraciones al Padre.

1. Por los pastores de la Iglesia; para que, como San Gregorio Magno, sepan unir la oración intensa con el celo por anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes a quienes Cristo llama a remar mar adentro; para que venciendo el miedo y la desconfianza, respondan con prontitud a la llamada al sacerdocio para ser pescadores de hombres. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y líderes de la sociedad; para que reconozcan los límites de la sabiduría del mundo y se dejen guiar por criterios de verdadera justicia, paz y promoción del bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los que trabajan en el mar, por quienes sufren el cansancio de esfuerzos sin fruto y por los que se sienten desalentados ante la vida; para que encuentren en la fe la fuerza para volver a empezar con esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos unimos hoy en esta celebración litúrgica; para que sepamos desprendernos de nuestros apegos y falsas seguridades para seguir decididamente a Jesucristo en nuestro caminar diario. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, que en la voz de tu Hijo nos invitas a confiar en tu poder más que en nuestras propias fuerzas, escucha benigne las súplicas de tu pueblo, y concede a tu Iglesia la audacia de remar mar adentro y la alegría de ver abundante la cosecha de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo, Maestro, para que, en la fiesta de san Gregorio Magno, conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 4 de septiembre:

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Color verde. Misa de la solemnidad. Lecturas de feria.

Prefacio del Sagrado Corazón de Jesús. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y recordar que los proyectos del Corazón del Señor subsisten de edad en edad, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempos de hambre; reconozcamos que a menudo, con nuestro comportamiento, herimos al Sagrado Corazón de Jesús; y pidamos, por ello, humildemente perdón al Señor por nuestros pecados.

- Tú, que juzgarás las intenciones del corazón.
- Tú, que eres la salvación de los justos.
- Tú, que nos llamas a la alegría del esposo.

Colecta: Oh Dios, que en el Corazón de tu Hijo, herido por nuestros pecados, te has dignado regalarnos misericordiosamente infinitos tesoros de amor, te pedimos que, al rendirle el homenaje de nuestra piedad, manifestemos también una conveniente reparación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, gozosos por la presencia de Cristo, el Esposo que renueva nuestras vidas con el vino nuevo de su Evangelio, dirijamos nuestras plegarias a Dios Padre con confianza y sencillez de corazón.

1. Por la Santa Iglesia de Dios; para que se mantenga siempre limpia en su juicio, fiel administradora de los misterios de Dios y renovada constantemente como odre nuevo para acoger la gracia del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al presbiterado; para que el Esposo celestial suscite en el corazón de los jóvenes el deseo de entregarse por completo al servicio del Reino con alegría, madurez y corazón generoso. Roguemos al Señor.

3. Por los jueces, magistrados y autoridades; para que desempeñen sus funciones con rectitud y justicia, respetando la dignidad de cada persona y recordando que Dios conoce las intenciones más profundas del corazón. Roguemos al Señor.
4. Por las personas que viven cautivas de prejuicios, por los que sufren condenas injustas o el rechazo de la sociedad; para que encuentren en el amor de Cristo el consuelo, la dignidad y la verdadera libertad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía; para que sepamos vivir con la alegría de la presencia del Señor en nuestras vidas y abramos el corazón a las novedades de la gracia sin apegarnos a viejas rutinas egoístas. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente, que miras el corazón de tus hijos y nos regalas la alegría de la presencia de tu Hijo, escucha las oraciones de tu Iglesia, y haz de nosotros odres nuevos capaces de contener la plenitud de tu vida divina y de anunciarla con gozo al mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que el sacramento de la caridad encienda en nosotros el fuego del amor santo por el que, cautivados siempre por tu Hijo, aprendamos a reconocerle en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 5 de septiembre:

Misa votiva de la Bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 4.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María IV.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, sábado, veneramos la memoria de la bienaventurada Virgen María, de quien los pueblos más ricos buscan su favor; y confiando en su intercesión, acudimos al Señor, nuestro Dios, al comenzar la Eucaristía, pidiendo que tenga misericordia de nosotros y perdone nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Perdona, Señor, los pecados de tus siervos y, ya que no podemos complacerte con nuestras obras, concédenos la salvación por intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Hermanos, reconociendo que todo lo bueno que tenemos lo hemos recibido de la bondad de Dios, y acogiendo a Jesucristo como Señor que pone el amor y la vida por encima de toda norma rígida, presentemos nuestras súplicas al Padre.

1. Por la Iglesia en todo el mundo; para que, fundamentada en la enseñanza de los apóstoles, viva con humildad y gratitud, recordando que todo bien procede de la gracia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que disciernen su vocación; para que no teman poner a Cristo como Señor del sábado y de sus vidas, abrazando con libertad el camino del sacerdocio. Roguemos al Señor.
3. Por los legisladores y autoridades civiles; para que las leyes e instituciones que promuevan estén verdaderamente al servicio del ser humano, protegiendo la dignidad, el descanso y el bien integral de las personas. Roguemos al Señor.
4. Por los misioneros y por todos los que sufren desprecio, persecución o carencias por causa del Evangelio; para que sientan la presencia

consoladora de Cristo y el respaldo solidario de toda la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.

5. Por todos los que compartimos hoy la misma fe y la misma mesa; para que el Señor nos libre del orgullo, del juicio hacia los demás y del formalismo religioso, enseñándonos a vivir una fe viva basada en la misericordia y en la caridad. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que en tu Hijo Jesucristo nos has mostrado el verdadero sentido de tus mandamientos y nos has engendrado a la vida nueva por el Evangelio, escucha benignamente las oraciones de tu pueblo y concede a tus hijos la gracia de permanecer siempre unidos en la verdad y en la humildad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir, Señor, los sacramentos de la fe y de la salvación, te pedimos humildemente que, al celebrar con devoción la memoria de santa María Virgen, merezcamos participar con ella del amor del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 6 de septiembre:

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo. Plegaria Eucarística IV.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido en el domingo, día del Señor resucitado, para celebrar la Eucaristía, el misterio de nuestra fe, convocados por Jesucristo, que nos dice que donde estamos dos o tres reunidos en su nombre, allí está Él, en medio de nosotros.

Gozosos, pues, por esta presencia de Cristo, dispongámonos a escuchar su palabra y a acercarnos a la mesa de su Cuerpo y de su Sangre, pidiéndole perdón por el mal que hemos hecho, y por el bien que hemos dejado de hacer.

- Tú que conoces nuestra debilidad.
- Tú que te compadeces de los que se arrepienten.
- Tú que no quieres la muerte del pecador.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Confiando en la palabra y en las promesas de Cristo, presentemos ahora todos unidos las súplicas de toda la Iglesia al Padre del cielo para que las atienda propicio.

1. Para que la Iglesia cumpla sin miedo la misión de denunciar el mal que obstaculiza el desarrollo del reino de Dios en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que en la oración y en la vida diaria, los jóvenes descubran al Señor que los llama a estar con Él y a servir a su pueblo en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.

3. Para que cuantos ejercen cargos de responsabilidad a todos los niveles sepan aceptar la crítica constructiva reconociendo los propios defectos. Roguemos al Señor.
4. Para que los que viven sometidos al pecado no endurezcan sus corazones y escuchen la voz del Señor que los llama a cambiar de conducta y les ofrece su amor y perdón. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros aprendamos a amarnos corrigiéndonos fraternalmente, y así cumplamos la ley nueva de Cristo, viviendo en comunión con Él y con nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que escuchas a los que se ponen de acuerdo para pedirte cualquier cosa en el nombre de tu Hijo; escucha nuestras peticiones y concédenos un corazón y un espíritu nuevo, para que seamos sensibles a la suerte de todos los hermanos de acuerdo con el mandamiento del amor, compendio de toda la ley. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- DIOS todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabiduría eterna.
- Él aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 7 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXIX. Lecturas de feria.

Prefacio común VI. Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que somos pecadores y que estamos necesitados de la misericordia de Dios. Digamos con el salmista: “Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras. Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndeme”.

- Tú, que nos purificas con la levadura de la verdad.
- Tú, que guías nuestros pasos en la justicia.
- Tú, que haces el bien sin importar el día.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, haz que te presentemos una voluntad solícita y estable, y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, convocados por Cristo, nuestra Pascua e inmolado por nosotros, y movidos por su mandato de hacer el bien y salvar vidas por encima de todo formalismo, presentemos nuestras peticiones al Padre celestial.

1. Por la Iglesia, extendida de oriente a occidente; para que se purifique continuamente de toda levadura de malicia y falsedad, y sea ante el mundo un testimonio vivo de coherencia, verdad y santidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales en nuestras comunidades; para que el Señor envíe operarios con manos dispuestas a sanar, consolar y administrar los sacramentos a los necesitados. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de legislar; para que sus decisiones pongan siempre en el centro la defensa de la vida, la salud y la dignidad de toda persona humana, superando intereses ideológicos o partidistas. Roguemos al Señor.

4. Por las personas que padecen alguna parálisis física, espiritual o moral, y por los que viven atrapados en la dureza de corazón; para que la palabra liberadora de Jesús los ponga en pie y restaure sus vidas. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que celebramos esta Eucaristía; para que sepamos vivir con sinceridad de corazón, extendiendo nuestras manos hacia los necesitados sin temor a los juicios humanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que nos has redimido por la sangre de tu Hijo, el Cordero pascual, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia, y renueva nuestros corazones con la fuerza de tu Espíritu para que, libres de todo pecado, vivamos entregados al servicio de tus hijos y a la gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, haz que nos sea provechosa la celebración de las realidades del cielo, para que nos auxilien los bienes temporales y seamos instruidos por los eternos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 8 de septiembre:

La Natividad de la Santísima Virgen María, FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de Santa María. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta del nacimiento de la Virgen María, hija del pueblo judío: hija de David e hija de Abrahán; de la cual nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. Ella es el último peldaño que nos conduce hacia la vida nueva que Dios quiere darnos. Esta fiesta de María es la propia de muchas advocaciones y santuarios que la piedad y la devoción del pueblo cristiano ha ido dedicando a través de los siglos a la Madre de Jesús, que también es Madre y protectora nuestra. Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Concede, Señor, a tus servidores el don de la gracia del cielo, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la Maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su Nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar, hermanos, el nacimiento de aquella de la cual nació Cristo, el Sol de justicia, presentamos nuestras oraciones al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

1. Para que la Iglesia entera sea, como María, madre cercana y acogedora para todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo ilumine a todos los que sienten la voz de Dios que los llama a seguirlo, les dé valentía y entusiasmo y, como María, se fíen de su planes. Roguemos al Señor.

3. Para que los gobernantes de todos los pueblos de la tierra trabajen incansablemente por la paz y la justicia, y por el crecimiento del espíritu generoso y solidario. Roguemos al Señor.
4. Para que el Padre del cielo, que supuso que el nacimiento de María anunciase la alegría al mundo entero, se compadezca de los que lloran y ven este mundo como un valle de lágrimas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, ayudados por la intercesión poderosa de María, Virgen fiel, perseveremos en el bien hasta la muerte. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, las oraciones de tu pueblo y accede a nuestras peticiones, ya que las ponemos bajo la protección de la Madre de tu Hijo, Jesucristo el Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con los santos sacramentos, y se goce en el Nacimiento de la santa María Virgen, que fue para todo el mundo esperanza y aurora de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 9 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXX. Lecturas de feria.

Prefacio común VII. Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que buscamos continuamente el rostro de Dios, recurriendo al Señor y a su poder, y con confianza, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos recuerdas la brevedad de este mundo.
- Tú, que nos vistes con la belleza del Rey.
- Tú, que proclamas bienaventurados a los pobres.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados por Cristo a fijar nuestro corazón en los bienes eternos y a vivir según la lógica bienaventurada del Reino, elevemos con humildad nuestras oraciones a Dios Padre.

1. Por la Iglesia en todo el mundo; para que sea en medio de la sociedad un testimonio vivo de pobreza evangélica, libertad interior y esperanza firme en las promesas del Reino de los cielos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que surjan jóvenes dispuestos a renunciar a los bienes pasajeros de este mundo para poseer el tesoro inestimable del Reino de Dios al servicio de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por los que administran las riquezas del mundo; para que utilicen los bienes para el servicio de los necesitados, promoviendo la justicia y erradicando el egoísmo y la avaricia. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren persecución, desprecio, hambre o tristeza; para que sientan la cercanía consoladora de Jesucristo y encuentren en la

comunidad cristiana el refugio y la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.

5. Por todos los que nos unimos hoy en la celebración de la Eucaristía; para que aprendamos a vivir con desprendimiento de las cosas caducas de este mundo, alegrándonos en la certeza de la recompensa eterna. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y lleno de bondad, que has prometido tu Reino a los pobres y desprendidos de corazón, escucha las súplicas de tu Iglesia, y concede a tus hijos la gracia de pasar por los bienes temporales sin perder los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Qué tus sacramentos, Señor, efectúen en nosotros lo que expresan, para que obtengamos en la realidad lo que celebramos ahora sacramentalmente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 10 de septiembre:

Misa votiva de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote

Color verde. Misas votivas n° 3. Lecturas de feria.

Prefacio I de las Ordenaciones. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pongámonos en presencia de Jesucristo, nuestro Sumo y eterno Sacerdote, y reconozcamos todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios, pidiéndole, con sinceridad y humildad, perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos enseñas a no escandalizar al hermano.
- Tú, que nos conoces y nos sondeas.
- Tú, que nos pides amar a nuestros enemigos.

Colecta: Oh Dios, que para gloria de tu nombre y salvación del género humano quisiste constituir a Cristo único sumo y eterno Sacerdote, te suplicamos que el pueblo, adquirido para ti con su sangre, consiga, por la participación en este memorial, la fuerza de su cruz y Resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, movidos por el mandato de Jesús que nos llama a ser misericordiosos como el Padre y a cuidar con caridad delicada de los hermanos más débiles, elevemos nuestras oraciones a Dios.

1. Por la Iglesia en todo el mundo; para que manifieste ante la humanidad el rostro amoroso y perdonador de Cristo, superando todo juicio y rencor con la fuerza del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones presbiterales; para que el Señor mueva el corazón de muchos jóvenes a ser instrumentos de su misericordia, perdonando y amando como Él nos ha amado. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones en conflicto y por los responsables de la paz; para que los líderes del mundo descubran que solo el perdón, el diálogo y el respeto mutuo pueden romper las espirales de odio y violencia. Roguemos al Señor.

4. Por las personas que han sido víctimas de calumnias, persecuciones o injurias, y por quienes luchan contra el resentimiento en sus corazones; para que reciban del Señor la gracia y la paz necesarias para perdonar y sanar. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos encontramos hoy reunidos en esta asamblea; para que vivamos atentos a no ser tropiezo para nuestros hermanos y aprendamos a medir a los demás con la medida generosa del amor divino. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, cuyo amor supera todo entendimiento y cuyo perdón no tiene límites, escucha las oraciones de tu Iglesia, y concede a tu pueblo la gracia de revestirse de la verdadera caridad para que, amando a nuestros enemigos y cuidando de los débiles, seamos ante el mundo reflejo de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: La participación en este sacrificio que tu Hijo nos ha mandado ofrecer en conmemoración suya, nos convierta, Señor, en ofrenda perpetua para ti juntamente con Él. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Viernes 11 de septiembre:

Misa votiva de la preciosa Sangre de nuestro Señor Jesucristo

Color verde. Misas votivas n° 7. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en presencia del Señor Jesús, que con su sangre ha adquirido para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación; haciendo de ellos para nuestro Dios un reino; y conscientes de que con nuestra forma de vida no correspondemos al amor que Dios ha demostrado que nos tiene, y que ha llevado a nuestro Señor Jesucristo a derramar su Sangre por nosotros, dispongámonos a celebrar la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos impulsas a anunciar el Evangelio.
- Tú, que eres la morada que anhela nuestro corazón.
- Tú, que nos enseñas a quitar la viga de nuestro ojo.

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a correr con perseverancia la carrera de la fe y a purificar nuestra mirada antes de juzgar a los demás, dirijamos nuestras peticiones a Dios Padre con humildad.

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios en marcha; para que anuncie el Evangelio con ardor y gratitud en todo el mundo, adaptándose con caridad a las necesidades de cada persona para llevar a todos la salvación. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado; para que surjan jóvenes dispuestos a entrenar sus corazones en la disciplina de la fe y a correr con perseverancia el camino del sacerdocio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes sociales; para que sirvan con generosidad desinteresada y busquen siempre el bien común,

superando la tentación de señalar los fallos ajenos sin asumir las propias responsabilidades. Roguemos al Señor.

4. Por los ciegos espirituales, los que viven sumidos en el engaño y por aquellos que son objeto de juicios apresurados o duras críticas; para que la luz de Cristo ilumine sus vidas y restaure su paz. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en este santo sacrificio; para que sepamos examinar nuestras propias faltas con sinceridad de corazón y nos ejercitemos diariamente en la caridad y el dominio de nosotros mismos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios todopoderoso, que por medio de tu Hijo nos enseñas a ser humildes y a gastar la vida en el anuncio de tu verdad, escucha clemente las oraciones de tu pueblo, purifica nuestros corazones, y concédenos la corona incorruptible que has prometido a los que te aman y te sirven con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento y la bebida del cielo, te rogamos, Dios todopoderoso, que liberes del temor de los enemigos a cuantos redimiste con la Sangre preciosa de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Sábado 12 de septiembre:

El Santo nombre de la Virgen María

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Honramos hoy el Santo nombre de la Virgen María, Madre del Señor; a quien Dios ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra, y ha glorificado su nombre de tal modo, que su alabanza está siempre en la boca de todos.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que santa María Virgen nos obtenga los beneficios de tu misericordia a cuantos celebramos su nombre glorioso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Por medio de la Santísima Virgen María, que concibió a Jesucristo, nuestro Salvador, presentemos al Padre nuestras plegarias por nosotros y por todo el mundo.

1. Por la Iglesia en todo el mundo; para que, alimentada frecuentemente con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, fortalezca su unidad y se mantenga libre de toda forma de idolatría y atadura con el mal. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes a quienes Cristo invita a ser ministros de la Eucaristía; para que, alimentados de su Cuerpo y Sangre, encuentren la fuerza para responder Sí a la vocación sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes de las naciones; para que actúen con rectitud de intención y promuevan leyes e iniciativas que broten del bien y protejan la dignidad de los más vulnerables. Roguemos al Señor.

4. Por las personas que sufren adicciones, vacíos espirituales o falsas devociones; para que descubran en la Eucaristía y en el amor de Cristo la única fuente de plenitud y verdadera libertad. Roguemos al Señor.
5. Por esta asamblea litúrgica aquí congregada; para que el Señor purifique nuestras intenciones y nuestras conversaciones, haciéndonos árboles sanos que den frutos abundantes de amor y verdad. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que nos haces un solo cuerpo al hacernos participantes del único pan de vida, escucha las oraciones de tu Iglesia, y purifica la abundancia de nuestros corazones para que nuestras palabras y obras den testimonio firme de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Haz, Señor, por intercesión de santa María, Madre de Dios, que consigamos la gracia de tu bendición, para que, al celebrar su nombre glorioso, experimentemos su ayuda en todas las necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 13 de septiembre:

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación II.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más, el Señor Jesús nos ha convocado para celebrar la Eucaristía, en la que nos invita a percibir el fruto de su misericordia para ser misericordiosos como Dios Padre es misericordioso.

Comencemos, pues, la celebración, poniéndonos en su presencia, y reconociéndonos pecadores que anhelan el perdón de Dios, pidámosles que tenga compasión y misericordia de nosotros.

- Tú, que eres rico en clemencia.
- Tú, que no nos tratas como merecen nuestros pecados.
- Tú, que nos colmas de gracia y de ternura.

Gloria

Colecta: Míranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras peticiones a Dios, Padre misericordioso, que conoce nuestra miseria y nuestra debilidad y que no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.

1. Para que la Iglesia sea el lugar de la misericordia, la acogida, y la reconciliación incondicional para todos; y así se manifieste al mundo el perdón de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan vocaciones al ministerio sacerdotal que sirvan a nuestra diócesis de N. y nos transmitan el perdón de Dios. Roguemos al Señor.

3. Para que los gobernantes trabajen por la reconciliación de unos y otros sobre la base de la justicia, el respeto, la paciencia y el amor. Roguemos al Señor.
4. Para que la gracia de Dios destierre de los corazones el odio y la venganza, y sean capaces de perdonar y olvidar los que se sienten justamente ofendidos. Roguemos al Señor.
5. Para que viviendo para Dios, tengamos un corazón como el suyo, siempre dispuesto a perdonar a todos los que nos han ofendido. Roguemos al Señor.

Dios de la justicia y el amor, que nos perdonas si nosotros perdonamos a nuestros hermanos; atiende con bondad nuestras súplicas y crea en nosotros un corazón nuevo a imagen de tu Hijo, un corazón siempre más grande que cualquier ofensa, para mostrar al mundo cómo Tú nos amas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- DIOS, fuente de todo consuelo, disponga vuestros días en su paz y os otorgue el don de su bendición.
- Que él os libre de toda perturbación y afiance vuestros corazones en su amor.
- Para que, enriquecidos por los dones de la fe, la esperanza y la caridad, abundéis en esta vida en buenas obras y alcancéis sus frutos en la eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 14 de septiembre:

La Exaltación de la Santa Cruz. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Credo. Prefacio Propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: La celebración de la fiesta de hoy tiene un motivo especial, pues la dedicamos a contemplar la Cruz de Jesucristo.

Nosotros hemos de gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo; pues en Él está nuestra salvación, vida y resurrección; Él nos ha salvado y libertado. Por eso, hoy damos gracias a Cristo de un modo especial por su entrega y, confiados en la salvación que brota de su Cruz Santa, nos reconocemos pecadores y pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.
- Tú que te sometiste por nosotros hasta la muerte de cruz.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Hijo Unigénito soportara la cruz, concede a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fijos nuestros ojos en el Crucificado, que ha sido levantado para darnos vida, y sabiendo que Él vive para interceder por nosotros, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que no se escandalice de la cruz de Cristo y la presenta al mundo como signo de la redención obrada por el Maestro. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten quienes estén dispuestos a seguir en su vida el ejemplo de Cristo

crucificado, entregándola al servicio de los demás. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que no impongan cargas pesadas a nadie y menos a los más pobres, débiles o marginados, antes bien promuevan el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos, especialmente por aquellos que nadie pide y cuya fe sólo Dios conoció; para que gocen de la gloria de Cristo, nuestro Salvador y con Él tengan vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos eleve a las alegrías eternas. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en el madero de la cruz obraste la salvación de todo el género humano; mira nuestras oraciones y ayúdanos a permanecer unidos a tu Hijo y a cooperar con nuestra entrega a la extensión de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados en tu sagrado banquete, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido mediante el leño de la cruz vivificadora. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición:

- Dios, Padre de misericordia, que en su Hijo Jesucristo, muerto en la cruz, os ha dado ejemplo de amor, os conceda, por vuestra entrega a Dios y a los hombres, la mejor de sus bendiciones.
- Y que gracias a la muerte temporal de Cristo, que os redimió y os salvó, obtengáis el don de una vida sin fin.
- Y así, imitando su ejemplo de humildad, participéis un día en su resurrección gloriosa. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Martes 15 de septiembre:

Bienaventurada Virgen de los Dolores. MEMORIA OBLIGATORIA

Misa y lecturas de la memoria (Leccionario IV. Con secuencia).

Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Después de haber celebrado ayer la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, hoy nuestra mirada se dirige hacia la Santísima Virgen María, la Virgen de los Dolores, a la que contemplamos a los pies de la cruz de su Hijo en su dolor, pero al mismo tiempo, la contemplamos en su fe; pues Ella nos da a todos, al pie de la cruz, un ejemplo de entrega ante el sufrimiento, y nos anima a vivir la vida cristiana con igual fortaleza de ánimo.

Confiando por tanto en la salvación que brota de la Cruz de Jesucristo, reconozcamos nuestros fallos y errores y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que clavado en la cruz eres signo de fe y esperanza.
- Tú que clavado en la cruz nos mostraste un amor infinito
- Tú que clavado en la cruz nos llenas de vida para siempre

Colecta: Oh, Dios, junto a tu Hijo elevado en la cruz quisiste que estuviese la Madre dolorosa; concede a tu Iglesia, que, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que la Madre compartiera junto a la cruz los dolores de la pasión de su Hijo, y supliquémosle por todos los hombres, nuestros hermanos.

1. Por la Iglesia; para que el Señor le conceda anunciar desde la vida sencilla, abierta y fraternal lo que Dios tiene preparado para sus hijos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que llamó a los que quiso, haga resonar su invitación en el corazón de los jóvenes y éstos le sigan con generosidad y sin condiciones. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor infunda en ellos sentimientos de honestidad, anhelos de paz y voluntad para promover la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que María, que permaneció firme en la hora de la prueba de su Hijo amado, haga sentir su presencia maternal a los que sufren la cruz de la enfermedad, la incompreensión, la guerra, la miseria, el desamor. Roguemos al Señor.
5. Por los que hemos recibido el don de la fe y celebramos a Jesucristo, luz de nuestras vidas; para que con su claridad penetremos en el conocimiento y amor de Dios y lo transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los sacramentos de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de santa María Virgen, completeos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Miércoles 16 de septiembre:

Santos Cornelio, papa, y Cipriano, obispo; mártires. MEMORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, invitados a la mesa del altar para celebrar el Sacrificio eucarístico y recordar en una misma celebración a los santos Cornelio y Cipriano, quienes estuvieron muy unidos en esta vida por una amistad sincera, y que entregaron su vida como testimonio de la fe en Jesucristo, purifiquemos nuestras almas pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has puesto al frente de tu pueblo como abnegados pastores y mártires invencibles a los santos Cornelio y Cipriano, concédenos, por su intercesión, ser fortalecidos en la fe y en la constancia para trabajar con empeño por la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a recorrer el camino excelente de la caridad y a acoger con humildad la sabiduría de Dios revelada en Cristo, elevemos nuestras oraciones al Padre celestial.

1. Por los pastores de la Iglesia; para que los santos Cornelio y Cipriano intercedan por todos ellos, especialmente por los que tienen dificultad para sembrar la Palabra de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes a quienes el Señor llama a la vida sacerdotal y religiosa; para que elijan recorrer el camino excelente de la caridad y entreguen sus vidas con paciencia, generosidad y humildad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por los que tienen autoridad en la sociedad; para que no se dejen llevar por la soberbia ni el egoísmo, sino que pongan sus vidas al servicio del bien común con paciencia y verdad. Roguemos al Señor.

4. Por las personas incomprensidas, las que sufren el juicio injusto de los demás o viven desalentadas por la falta de afecto; para que encuentren en el corazón de Jesús la paz y la certidumbre de su amor incondicional. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía; para que el Señor purifique nuestras intenciones y nos conceda el don insustituible de la caridad para amarnos unos a otros como Él nos ha amado. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que nos has enseñado que todos tus mandamientos se resumen en el amor a Ti y al prójimo, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia y derrama en nuestros corazones la virtud de la caridad, que permanece para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, por este sacramento que hemos recibido, ser confirmados por la fuerza de tu Espíritu a ejemplo de los santos mártires Cornelio y Cipriano, para dar fiel testimonio de la verdad del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 17 de septiembre:

Misa por los ministros de la Iglesia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 8. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística por Diversas circunstancias 1

Monición de entrada y acto penitencial: Sabiendo que hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; que hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y que hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos; vamos a encomendar en la celebración de la Eucaristía de hoy a los ministros de la Iglesia, para que todos y cada uno de ellos cumplan con fidelidad y entrega su propio servicio allí donde el Señor les ha llamado a servir a la Iglesia.

Y para mejor celebrar estos sagrados misterios, pidamos al comenzar la Eucaristía a Dios nuestro Señor perdón por nuestros pecados y que nos llene de su gracia renovadora.

- Tú, que nos transmitiste el Evangelio de la salvación.
- Tú, que te das a conocer con tu misericordia.
- Tú, que perdonas mucho a quien ama mucho.

Colecta: Oh Dios, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no a ser servidos sino a servir, concédeles competencia en la acción, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, agradecidos por el perdón infinito que Jesús nos ofrece y confiados en la fuerza transformadora de la gracia divina, elevemos nuestras oraciones a Dios Padre.

1. Por la Iglesia, Esposa de Cristo; para que proclame siempre con valentía el Evangelio de la Resurrección y sea un refugio acogedor donde los pecadores encuentren misericordia, perdón y paz. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que el Dueño de la mies envíe jóvenes que, sabiéndose acogidos por la gracia y el perdón de Dios, deseen comunicar esa misma misericordia a las almas. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y por quienes ejercen la justicia; para que promuevan la rehabilitación, la reinserción social y la reconciliación, evitando el desprecio y la estigmatización de las personas. Roguemos al Señor.
4. Por los que se sienten abrumados por la culpa, por los que dudan del perdón de Dios y por quienes sufren el rechazo o el juicio de los demás; para que experimenten el amor de Cristo que sana las heridas y restaura la dignidad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos hemos reunido hoy en torno al altar; para que nos acerquemos a Jesús con un corazón contrito y agradecido, respondiendo a su misericordia con obras de verdadero amor y entrega a los hermanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que no te dejas vencer en generosidad y te complaces en perdonar a quien acude a Ti con corazón humilde, escucha las súplicas de tu pueblo y concédenos la gracia de vivir siempre en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus siervos, nutridos con el alimento y la bebida del cielo, que, para gloria tuya y salvación de los creyentes, sean siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 18 de septiembre:

Misa por el perdón de los pecados

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 38. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que resucitaste como primicia de los muertos.
- Tú, que nos sacias al contemplar tu rostro.
- Tú, que recorres los pueblos anunciando el Reino.

Colecta: Ten misericordia de tu pueblo. Señor, y perdónale todos sus pecados, para que tu misericordia perdone lo que nos merecieran nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, afirmados en la esperanza firme de la Resurrección de Cristo y agradecidos por la entrega generosa de quienes le siguen y le sirven, dirijamos nuestras oraciones al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia, pueblo de Dios; para que proclame con gozo y valentía la resurrección de Jesucristo como fuente inagotable de esperanza para toda la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada; para que no falten jóvenes que, apasionados por la verdad de la Resurrección de Cristo, quieran consagrar su vida a anunciar esta alegre noticia. Roguemos al Señor.
3. Por las mujeres que en la Iglesia y en la sociedad entregan su tiempo, talentos y recursos al servicio de los demás; para que su testimonio sea valorado y dé abundantes frutos de vida y caridad. Roguemos al Señor.

4. Por los que han perdido la esperanza, por los enfermos graves y por los temerosos ante la muerte; para que la certeza de la resurrección de Cristo les llene de consuelo, serenidad y paz interior. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que compartimos la fe en torno a este altar; para que pongamos nuestros bienes y nuestras capacidades al servicio del anuncio del Reino de Dios con generosidad y alegría. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que resucitaste a tu Hijo de entre los muertos para abrirnos las puertas de la vida eterna, escucha benevolentemente las súplicas de tu Iglesia y concédenos caminar firmes en la fe hasta alcanzar la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 19 de septiembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 5.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María V.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Con las palabras del Ángel, saludamos a la Santísima Virgen María diciéndole: Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

Y con el corazón contrito y humilde, nos disponemos para celebrar dignamente estos sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has elegido Madre del Salvador a la bienaventurada Virgen María, excelsa entre los humildes y los pobres, concédenos que, siguiendo su ejemplo, te ofrezcamos el obsequio de una fe sincera y pongamos en ti la esperanza de la plena salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, acogiendo con corazón noble la Semilla fecunda de la Palabra de Dios y confiando en la promesa de nuestra transformación gloriosa en Cristo, presentemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Santa Iglesia de Dios; para que sea siempre tierra fértil donde la Palabra de Dios germine, eche raíces profundas y dé fruto abundante de santidad para el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones presbiterales; para que la Palabra de Dios caiga en la tierra buena de los corazones juveniles, dando fruto al ciento por uno en vidas totalmente entregadas al Altar. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por los responsables de la economía; para que no se dejen ahogar por las ansias de riqueza o de poder, sino que busquen el bien común y la justicia con humildad y rectitud. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren el acoso de la duda, por los atrapados en los placeres superficiales y por los acuciados por los afanes de la vida; para que la gracia divina libere sus corazones y les abra a la Verdad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los estamos aquí reunidos; para que acojamos la Palabra de Dios en la vida diaria, dando frutos constantes de caridad y perseverando hasta la resurrección gloriosa. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que nos alimentas con la semilla incorruptible de tu Palabra y nos llamas a llevar la imagen de tu Hijo glorioso, escucha benignamente las súplicas de tu Iglesia y concede a tus fieles dar fruto con perseverancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, siga con entusiasmo las sendas del Evangelio, hasta alcanzar la feliz visión de paz de la que ya goza, eternamente gloriosa, tu humilde sierva, la Virgen María. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 20 de septiembre:

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo.
Prefacio dominical V. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, Jesús resucitado se hace presente en medio de nosotros en la celebración de la Eucaristía para ofrecernos el pan de su palabra, que nos invita a conformar nuestra vida con los caminos del Señor; y el pan de su Cuerpo y su Sangre. Invitados, pues, sin mérito nuestro, a esta mesa santa, vivamos con gratitud este encuentro con el Señor y con los hermanos, y con corazón humilde y confiado comencemos pidiendo perdón de nuestros pecados para celebrar dignamente los sagrados misterios.

- Tú, que eres generoso en perdonar nuestras culpas.
- Tú, que atiendes la súplica de los que te invocan.
- Tú, que te dejas enternecer por los que reconocen su pecado.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Con humildad y confianza presentemos ahora nuestras peticiones al Señor, Dios nuestro, con la certeza de que Él está siempre cerca de los que lo invocan y es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus acciones.

1. Por toda la Iglesia; para que acoja siempre con la misma bondad que Dios lo hace a todos los que desean colaborar en la extensión del Reino de los cielos, sin mirar en que momento se incorporan a la tarea de la evangelización. Roguemos al Señor.

2. Por los sacerdotes y religiosos; para que experimenten la presencia cercana de Jesús que los alienta, ama y sostiene en su vocación y en su misión de servicio del Evangelio, y para que envíe nuevos trabajadores a su viña. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones; para que velen por el bien común, renuncien a privilegiar sus intereses particulares y partidistas, y no permitan que nadie viva en la marginación, el paro o la miseria. Roguemos al Señor.
4. Por todos los ancianos y enfermos que ven declinar sus fuerzas; para que no dejen de trabajar con ilusión y según sus posibilidades por el Reino; y los que aún no se han enterado del paso del Señor por su vida se abran a su voz y le amen. Roguemos al Señor.
5. Por los que trabajamos en la viña del Señor y recibimos el salario de su Cuerpo y de su Sangre, de su Palabra y de su vida; para que nos transformemos cada vez más en lo que recibimos y creemos. Roguemos al Señor.

Oh Padre, justo y grande en dar al último trabajador como al primero y cuyos caminos distan de nuestros caminos como el cielo de la tierra; escucha nuestras oraciones y abre nuestro corazón a la inteligencia de la palabra de tu Hijo, para que comprendamos el honor impagable de trabajar en tu viñedo desde la mañana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 21 de septiembre:

San Mateo, Apóstol y Evangelista, FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de los Santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebramos hoy la fiesta del Apóstol y evangelista san Mateo, quien por medio de su evangelio anunció como en Cristo Jesús se cumplen todas las promesas del Antiguo Testamento; reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que fortaleces a tu Iglesia con el ejemplo de los Apóstoles
- Tú que por medio de los Apóstoles nos has hecho llegar la Buena Noticia
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que te dignaste elegir a san Mateo con inefable misericordia para convertirlo de publicano en apóstol, concédenos que, fortalecidos con su ejemplo e intercesión, te sigamos y permanezcamos firmemente unidos a ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos en la fe de los Apóstoles, y fieles a la enseñanza que de ellos hemos recibido, oremos a Dios nuestro Padre, que tiene poder para transformar la vida y el corazón de los hombres.

1. Para que la Iglesia y el mundo entero acojan con docilidad la palabra de Jesús, a quien san Mateo, en su Evangelio, nos presenta como nuevo Moisés y el único Maestro. Roguemos al Señor.

2. Para que haya jóvenes capaces de oír la invitación del Señor a seguirlo más de cerca e ir en pos de sí. Roguemos al Señor.
3. Para que el mensaje del Evangelio arraigue en el corazón de todos los gobernantes, y los transforme según la medida del amor de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que san Mateo interceda por los pecadores, por los que no tienen fe o viven como si no la tuvieran, por los que reciben el anuncio del Evangelio, por los que buscan la verdad. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros nos veamos protegidos por la oración de los Apóstoles, e iluminados por sus enseñanzas sepamos expresar nuestra fe con signos y palabras. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de nuestros padres, que has querido que el testimonio de los Apóstoles fuera columna y fundamento del nuevo Israel, la Iglesia de tu Hijo, escucha nuestras oraciones y, por la intercesión del Apóstol san Mateo, da cumplimiento a nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos participado, Señor, en la alegría de la salvación que experimentó, gozoso, san Mateo al tener como invitado en su casa al Salvador; concédenos alimentarnos siempre con la comida de aquel que no ha venido a llamar a la salvación a los justos, sino a los pecadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 22 de septiembre:

Beatos Alfonso López y Francisco Bandrés, mártires

Color rojo. Misa propia (ver separata diocesana). Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

(Dónde hoy no se celebren la memoria de ningún beato mártir, puede celebrarse la Misa votiva de todos los santos mártires)

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada día, hemos venido a encontrarnos con el Señor Jesús en su Palabra y en el Sacramento de la Eucaristía. Hoy, además, veneraremos la memoria de los beatos Francisco Bandrés, salesiano, y Alfonso López, franciscano, mártires, nacidos los dos en nuestra diócesis, en Echo y en Secorún, en la Guarguera, respectivamente. También, aunque todavía no está inscrita en el calendario diocesano, se venera a la beata Melchora Cortés, hija de la Caridad, nacida en Sos del Rey Católico.

Ahora, al comenzar la celebración, en unos momentos de silencio, abrámonos, hermanos, al amor de Dios que se nos comunica a todos, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, salvación de cuantos te aman, que con bondad haces resplandecer en la Iglesia el testimonio de tus beatos mártires, Francisco, Alfonso y compañeros; guía nuestros pasos en el camino de la caridad, para que alcancemos la vida eterna que tus gloriosos siervos han recibido como corona. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a formar parte de la verdadera familia de Jesús mediante la escucha atenta de la Palabra de Dios y la práctica de la justicia y la misericordia, presentemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Iglesia, comunidad de redimidos; para que acoja con docilidad la Palabra de Dios y la ponga por obra cada día, siendo en el mundo la gran familia de los hijos del Padre. Roguemos al Señor.

2. Por los jóvenes que escuchan la llamada de Jesús; para que tengan la valentía de poner por obra su Palabra y formar parte de su familia sacerdotal mediante un "sí" generoso y confiado. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por quienes tienen autoridad; para que el Señor dirija sus corazones hacia la justicia y el bien común, y no cierren jamás sus oídos al clamor de los más pobres y desvalidos. Roguemos al Señor.
4. Por los marginados, los que sufren la injusticia y los que se sienten solos o desamparados; para que encuentren en la comunidad cristiana el consuelo, el socorro y la cercanía de verdaderos hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que estamos aquí reunidos; para que el Señor nos libre de la soberbia y de la ilusión de la propia autosuficiencia, enseñándonos a agradarle con obras de amor auténtico antes que con meros formalismos. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que sopesas los corazones y prefieres la justicia al mero culto externo, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia, y concédenos la gracia de escuchar siempre tu Palabra y ponerla por obra con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el Pan del cielo, viviendo la unidad como miembros del cuerpo de Cristo, te rogamos, Señor, que no nos separemos del amor de tu Hijo, y a ejemplo de tus mártires Francisco, Alfonso y compañeros, logremos superar con valentía cualquier dificultad por aquel que nos amó sobre toda medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 23 de septiembre:

San Pío de Pietrelcina, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia, resto de la semana XXXI. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Hermanos, al celebrar la memoria de san Pío de Pietrelcina, conocido popularmente como el Padre Pío, religioso capuchino que, fiel al espíritu de san Francisco de Asís, entregó totalmente su vida al ministerio sacerdotal, abramos nuestro corazón a la misericordia de Dios al comenzar estos santos misterios y, pidiéndole perdón por nuestros pecados, dejémonos meter dentro de las llagas de Nuestro Señor.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío, presbítero, la gracia singular de participar en la cruz de tu Hijo, y por su ministerio renovaste las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confiados en la verdad inalterable de la Palabra de Dios y llamados a colaborar en la misión del Reino con espíritu de desprendimiento y humilde confianza, dirijamos nuestras oraciones al Padre celestial.

1. Por la Iglesia peregrina en esta tierra; para que, libre de ataduras materiales y falsas seguridades, anuncie la Buena Noticia del Reino con la autoridad, el ardor y la humildad que proceden del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que siempre haya hombres de fe que, como san Pío de Pietrelcina, atraigan por su palabra y su ejemplo hacia Jesucristo a los hombres de todo el mundo. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de la economía y del bienestar público; para que trabajen por una justa distribución de los recursos, asegurando que a

ningún ser humano le falte el pan necesario ni sufra la miseria. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los atormentados en el cuerpo o en el espíritu y los desamparados; para que experimenten el poder sanador y reconfortante de Jesús a través de la caridad activa de sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos encontramos aquí reunidos; para que el Señor aleje de nosotros la mentira y la codicia, enseñándonos a vivir satisfechos con lo necesario y confiados siempre en su providencia. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, cuyas palabras son puras y cuyo amor nos sostiene en cada necesidad, escucha benevolentemente las oraciones de tu Iglesia, y concede a tus enviados la gracia de anunciar con valentía la llegada de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 24 de septiembre:

Misa votiva de la Virgen María de la Merced

Color blanco. Misas de Santa María n° 43. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, hoy vamos a honrar la memoria de la Virgen María, Madre del Señor, que ha visitado y redimido a su pueblo de las cadenas de la esclavitud y del pecado; y poniéndonos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía, pidámosle perdón por haber caído en la cautividad del pecado.

Yo confieso...

Colecta: Dios Padre de misericordia, que enviaste al mundo a tu Hijo, Redentor de los hombres, concede, a cuantos invocamos a su Madre con el título de la Merced, mantenernos fielmente en la verdadera libertad de los hijos que Cristo, el Señor, nos mereció con su sacrificio, y promoverla también entre todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, ante la caducidad del mundo y el paso efímero de las cosas terrenales, fijemos nuestros ojos en Jesucristo, el único que permanece para siempre y da sentido pleno a nuestra existencia, y elevemos nuestras oraciones a Dios Padre.

1. Por la Iglesia santa de Dios; para que la intercesión de la Virgen María alcance a toda ella la gracia de vivir en la libertad de los hijos de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que, descubriendo la caducidad de las cosas terrenales, sientan la inquietud de buscar a Cristo e identifiquen en el sacerdocio un camino de plenitud y eternidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por quienes ostentan el poder en la sociedad; para que, reconociendo la brevedad de la vida y de las glorias humanas, ejerzan la autoridad con humildad, rectitud y deseo sincero de servir al bien común. Roguemos al Señor.

4. Por los presos y los que son víctima de cualquier tipo de esclavitud; para que encuentren en la Virgen María la ayuda y el consuelo para no rendirse y seguir siempre adelante. Roguemos al Señor.
5. Por esta asamblea congregada en nombre de Cristo; para que el Señor nos enseñe a valorar las cosas del mundo con sabiduría evangélica, trabajando sin afán desmedido y atesorando bienes para la vida eterna. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, en cuyas manos está el curso de los tiempos y de la historia, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia, y concede a tus hijos la gracia de buscarte siempre a Ti, la única roca firme y salvación verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Recibido el sacramento de la redención y de la vida, te pedimos, Señor, por intercesión de la Virgen María de la Merced, que nos concedas cooperar más intensamente al misterio de la salvación de los hombres y ser admitidos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 25 de septiembre:

Misa votiva de la misericordia de Dios

Color verde. Misas votivas n° 2. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que con amor eterno nos amó Dios; y que envió a su Hijo único como víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero, dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios reconociéndonos pecadores, y supliquemos con humildad su perdón y su misericordia.

- Tú, que tienes fijado un tiempo para cada cosa.
- Tú, que eres nuestra roca y nuestra baluarte.
- Tú, que revelas tu condición de Mesías y el camino de la Cruz.

Colecta: Señor Dios, cuya misericordia no tiene límites y cuya bondad es un tesoro inagotable, acrecienta la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan mejor qué amor nos ha creado, que sangre nos ha redimido y qué Espíritu nos ha hecho renacer. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, reconociendo a Jesucristo como el Mesías de Dios que da sentido a todos los tiempos de nuestra vida y nos salva mediante el misterio de su Cruz y Resurrección, elevemos nuestras oraciones al Padre celestial.

1. Por la Iglesia universal; para que proclame con valentía la verdadera identidad de Jesucristo como único Salvador del mundo, guiando a las almas a un encuentro profundo y personal con Él. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado; para que surjan jóvenes que, reconociendo en Jesús al Mesías de Dios, no teman abrazar su Cruz para ser ministros de la salvación en nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones y sus gobernantes; para que sepan discernir los signos de los tiempos, promoviendo la paz, la reconciliación y el

respeto a la dignidad humana en momentos de prueba o conflicto. Roguemos al Señor.

4. Por los que están pasando por tiempos de llanto, enfermedad, luto o prueba; para que descubran la presencia cercana del Señor que sufre con ellos y se reconforten en la promesa de su victoria sobre la muerte. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos encontramos reunidos en esta sagrada celebración; para que no nos avergoncemos de la Cruz de Cristo y aprendamos a confiar en los designios de Dios, sabiendo que Él hace hermosa cada cosa a su debido tiempo. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que tienes en tus manos los tiempos y los momentos de nuestra historia y nos has revelado a tu Hijo como el Mesías enviado para nuestra salvación, escucha benevolentemente las súplicas de tu Iglesia, y concédenos la gracia de seguirle fielmente por el camino de la Cruz hasta la gloria de la Resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos con fe en la fuente de la misericordia y nos mostremos cada vez más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 26 de diciembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 6.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María I.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al contemplar cómo, del tronco de Jesé, ha brotado el Salvador; pues en el seno de la Virgen, Dios se ha hecho hombre para reconciliar el cielo y la tierra y traernos la paz; acojamos con alegría este don y, reconociendo que muchas veces hemos rechazado esa paz con nuestro pecado, preparemos el corazón para celebrar dignamente estos sagrados misterios pidiendo humildemente perdón al Señor.

Yo confieso...

Colecta: Te rogamos, Señor, que venga en nuestra ayuda la intercesión poderosa de santa María, siempre Virgen, para que libres de todo peligro y podamos gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, acordándonos de nuestro Creador y disponiendo el corazón para acoger el misterio de la Cruz de Cristo, presentemos nuestras oraciones a Dios Padre.

1. Por la entera familia de la Iglesia; para que no se deslumbre por el éxito humano ni se acobarde ante la prueba, sino que fije siempre su mirada en Jesucristo y en el misterio de su entrega redentora. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que el Señor despierte en el corazón de muchos de ellos el deseo generoso de entregar sus vidas al servicio del Altar, respondiendo con valentía al llamado a la vocación sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles; para que trabajen en favor de las nuevas generaciones, promoviendo espacios donde la juventud pueda desarrollarse con dignidad, valores éticos y esperanza de futuro. Roguemos al Señor.

4. Por los que sienten miedo a comprometerse, por los desconcertados ante el dolor y por los que viven olvidados de Dios en la plenitud de sus fuerzas; para que la luz del Evangelio transforme sus vidas. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía; para que sepamos emplear el tiempo presente y los dones recibidos al servicio de Dios y de los hermanos, atesorando bienes para la vida eterna. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que pides cuentas de nuestra vida y nos llamas a entregarte los mejores años de nuestra existencia, escucha benevolentemente las oraciones de tu Iglesia y concede a tu pueblo la abundancia de vocaciones al sacerdocio que necesita. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Robustecidos con el alimento celestial, haz, Señor, que te sirvamos con una vida santa, a ejemplo de santa María, la Virgen, y que con ella proclamemos tu grandeza con sinceras alabanzas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 27 de diciembre:

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo. Plegaria Eucarística para diversas necesidades IV.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo el Señor Jesús nos ha vuelto a convocar en el domingo para celebrar el memorial de su Pasión, muerte y resurrección. Acudamos decididos a su llamada y pidamos que nuestra respuesta sea siempre un sí.

Además, hoy, último domingo de septiembre, la Iglesia nos invita a orar por los migrantes y los refugiados, sin duda una realidad dolorosa e interpeladora en tantos países del mundo y también muy cerca de nosotros. Ponemos esta intención, junto con las otras que traemos cada uno de los presentes, en el momento de empezar la celebración.

Comencemos, pues, alegres esta Eucaristía reconociendo que Dios manifiesta su poder con el amor y el perdón. Por eso, con humildad y sinceridad, le pedimos que tenga piedad de nosotros, que nos reconocemos pecadores.

- Tú que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.
- Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.
- Tú que eres el camino de la vida para los que creen en Ti.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que manifiestas tu poder sobre todo con el perdón y la misericordia, aumenta en nosotros tu gracia, para que, aspirando a tus promesas, nos hagas participar de los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo

Oración de los fieles: Invoquemos ahora, hermanos, a Dios nuestro Padre, suplicándole por la necesidades de toda la humanidad, rogándole que, por su bondad, se acuerde de nosotros con misericordia.

1. Por la Iglesia; para que nunca actúe por ostentación, sino que promueva entre todos los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que no falten en nuestra diócesis y en toda la Iglesia quienes instruyan en los caminos del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que no se encierren en sus intereses, sino que busquen siempre el interés de los demás, sobre todo el de los pobres y necesitados. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren, especialmente por los enfermos, los migrantes y por todos los refugiados; para que sientan cercana a ellos la ternura y la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que hemos escuchado la llamada del Señor a trabajar en su viña; para que, a pesar de la inconstancia y las indecisiones, respondamos con obras y de verdad. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras súplicas, oh Padre, y haz que nos sostenga siempre la fuerza y la paciencia de tu amor, para que fructifique en nosotros tu palabra, simiente y levadura de tu Iglesia, de modo que se reavive la esperanza de ver crecer la humanidad nueva, que el Señor en su retorno hará resplandecer como el sol en tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que el sacramento del cielo renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte hemos anunciado y compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- Que os bendiga Dios con toda clase de bendiciones celestiales y os haga siempre santos y puros en su presencia.
- Derrame con abundancia sobre vosotros las riquezas de su gloria; y os instruya con la palabra de la verdad.
- Él os enseñe el evangelio de la salvación, y os enriquezca sin cesar con la caridad fraterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 28 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXXII. Lecturas de feria.

Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor que llegue hasta Él nuestras súplicas, y que incline su oído a nuestro clamor; y con humildad, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que cuidas del justo en medio de las pruebas.
- Tú, que escuchas el clamor del inocente.
- Tú, que nos pides la sencillez del niño para ser grandes.

Colecta: Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, admirados ante la fe inquebrantable de Job y aprendiendo de Jesús el camino de la verdadera grandeza mediante la humildad y la acogida a los pequeños, elevemos nuestras oraciones a Dios Padre.

1. Por la Iglesia de Cristo; para que se mantenga fiel en medio de las pruebas y tribulaciones, enseñando a todos los hombres a buscar siempre la grandeza en el servicio y la humildad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que el Señor ponga en el corazón de los jóvenes el deseo de ser los más pequeños y servidores de todos, entregando sus vidas al ministerio pastoral con humildad y docilidad. Roguemos al Señor.
3. Por los que sufren pérdidas repentinas, catástrofes o la muerte de seres queridos; para que, a ejemplo de Job, no pierdan la fe en Dios y encuentren en la comunidad cristiana el consuelo, el apoyo y la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.

4. Por los niños, los marginados y los desprotegidos de la sociedad; para que sean siempre acogidos, respetados y defendidos con el mismo amor con que Cristo los acogió. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos hemos reunido alrededor del altar; para que nos libremos de los celos, las envidias y la búsqueda de primeros puestos, alegrándonos sinceramente del bien que otros realizan en nombre del Señor. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que te complaces en la fe de los humildes y das fuerzas a los atribulados, escucha con bondad las oraciones de tu pueblo, y concédenos bendecir siempre tu Santo Nombre en todo momento de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 29 de septiembre:

Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio de los Santos Ángeles. Plegaria Eucarística III.

El Dios de los cielos, a quien alaban el coro de los Ángeles y los Arcángeles, esté hoy y siempre con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, bendigamos al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, siempre prontos a la voz de su palabra y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía reconociéndonos, con humildad y sencillez, pecadores, e implorando por la intercesión de los santos ángeles el perdón de Dios.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que con admirable sabiduría distribuyes los ministerios de los ángeles y los hombres, concédenos, por tu bondad, que nuestra vida esté siempre protegida en la tierra por aquellos que te asisten continuamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos a Dios nuestras oraciones y dejemos que suban hasta su presencia por manos de sus Santos Arcángeles, para que conduzca nuestra vida y la de toda su Iglesia con todo su amor.

1. Para que San Miguel proteja a la Iglesia peregrina en la lucha contra el mal; san Rafael la acompañe en su avanzar por los caminos de la humanidad y san Gabriel la guíe para llevar a todos el camino del evangelio. Roguemos al Señor.
2. Para que los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor, sino que permanezcan siempre atentos y

prontos, como los santos Arcángeles, a la voz de su llamada. Roguemos al Señor.

3. Para que los gobernantes y los que tienen poder y capacidad de decisión en nuestro mundo sean dóciles a la ley inscrita en sus corazones y promuevan la justicia, el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los santos Arcángeles protejan a los que se sienten tentados o atribulados, y acompañen en la hora de la muerte a los agonizantes. Roguemos al Señor.
5. Para que al final de nuestra vida, los santos Arcángeles nos reciban en el paraíso y nos introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén. Roguemos al Señor.

Padre bueno y Dios eterno, escucha las oraciones de tu pueblo que espera con confianza tu ayuda; danos tu gracia y tu verdad para que nunca nos apartemos de Ti; y haz que tus santos Arcángeles, ministros gloriosos de tu poder de salvación, nos ayuden en el peregrinar de esta vida y nos conduzcan después a la patria verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el pan del cielo, te pedimos humildemente, Señor, que, sostenidos por su fuerza, avancemos con valentía por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de tus ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 30 de septiembre:

San Jerónimo, presbítero y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria de san Jerónimo, quien por su profundo conocimiento de la palabra de Dios, sus comentarios bíblicos y espirituales, mereció ser llamado doctor de la Iglesia, y cuya traducción latina de la Biblia, conocida popularmente como “la Vulgata”, sigue siendo hoy la traducción oficial de toda la Iglesia en occidente.

Acerquémonos, pues, sinceramente al Señor escuchando su palabra y participando de su mesa; y comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que concediste al presbítero san Jerónimo un amor suave y vivo a la Sagrada Escritura, haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, ante el misterio del sufrimiento humano y la paciencia de Cristo que camina decididamente hacia Jerusalén perdonando el rechazo de los hombres, presentemos nuestras oraciones a Dios Padre.

1. Por la Iglesia, pueblo santo de Dios; para que san Jerónimo interceda por ella e infunda en todos los fieles el amor a la Sagrada Escritura, fuente de la sabiduría y alimento del espíritu. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que el Señor infunda en el corazón de los jóvenes la determinación firme de ponerse en camino tras las huellas de Cristo, dispuestos a dar la vida por la salvación de las almas. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones y pueblos divididos por odios raciales, religiosos o políticos; para que prevalezca el espíritu de diálogo, rechazo a la

venganza y búsqueda de la reconciliación pacífica. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos crónicos, los que sufren dolores insoportables y los que atraviesan depresiones oscuras; para que en medio de su clamor y amargura encuentren en la Cruz de Cristo un sentido y un consuelo cercano. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos hemos congregado en esta celebración; para que el Señor venza en nosotros todo deseo de juicio o castigo hacia los demás, enseñándonos a responder siempre con paciencia y amor. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en las flaquezas y dolores de tus hijos no te alejas de ellos y en Cristo nos muestras el camino del verdadero amor, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia y sostén a tu pueblo en toda prueba. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que los sacramentos que hemos recibido muevan el corazón de tus fieles, gozosos por la celebración de san Jerónimo, para que, atentos a las enseñanzas divinas, comprendan lo que deben seguir y, siguiéndolo, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.